

25 de Marzo de 2020

Querido Presidente, querido Charles:

La pandemia del coronavirus es un “shock” sin precedentes y requiere de medidas excepcionales para contener la expansión del contagio dentro y fuera de nuestros países, reforzar nuestros sistemas sanitarios, salvaguardar la producción y distribución de bienes esenciales y servicios y por último, aunque no menos importante, mitigar los efectos negativos de este impacto sobre las economías europeas.

Todos los países europeos han adoptado o están adoptando medidas de contención para frenar la expansión del virus. **El éxito de estas medidas dependerá del momento, la amplitud y la coordinación de las medidas sanitarias adoptadas por cada gobierno.**

Necesitamos un alineamiento de medidas en toda Europa, en base a experiencias exitosas, al análisis de los expertos y a un intenso intercambio de información. Esto es necesario ahora, durante la fase de pico de la epidemia. La coordinación que has puesto en marcha, con Ursula Von der Leyen, con las videoconferencias de líderes, es de gran ayuda en este aspecto.

También será necesaria más adelante, cuando todos vayamos retirando las medidas extremas adoptadas hoy para evitar una vuelta a la normalidad demasiado rápida y prevenir una nueva importación del virus desde otros países. **Tenemos que pedir a la Comisión Europea que elabore unas pautas acordadas, una base común de la información médica y epidemiológica recogida y compartida, y una estrategia para hacer frente en el futuro a la evolución escalonada de la epidemia.**

Sr. D. Charles Michel,

Presidente del Consejo Europeo

A medida que implantamos medidas socioeconómicas sin precedentes, con una ralentización sin paralelo de la actividad económica, necesitamos

garantizar la producción y distribución de bienes y servicios esenciales y la libertad de movimiento de suministros vitales dentro de la UE. **Preservar el funcionamiento del Mercado Interior es esencial para ofrecer la mejor atención posible a los ciudadanos europeos así como la total garantía de que no habrá ningún tipo de escasez.**

Estamos, por lo tanto, comprometidos con el mantenimiento de nuestras fronteras abiertas al necesario comercio, a la información y a los movimientos esenciales de nuestros ciudadanos, especialmente de los trabajadores transfronterizos. También necesitamos asegurarnos de que la cadena de valor esencial funciona dentro de las fronteras de la Unión Europea y que ningún bien estratégico sea preso de adquisiciones hostiles durante esta fase de dificultades económicas. Lo primero y más importante, **pondremos todos nuestros esfuerzos en garantizar la producción y distribución de equipamiento médico esencial y de protección** y de entregarlo de manera asequible y de forma ordenada donde más se necesita.

Las medidas extraordinarias que estamos adoptando para contener el virus afectan negativamente a nuestras economías a corto plazo. Necesitamos por lo tanto llevar a cabo acciones extraordinarias para limitar el daño económico y preparar los próximos pasos. Esta crisis global necesita una respuesta coordinada a nivel europeo. El BCE anunció el jueves 19 de marzo una serie de medidas sin precedentes que, junto con las decisiones adoptadas la semana anterior, servirán de apoyo al euro y reducirán las tensiones financieras.

La Comisión Europea ha anunciado también una amplia serie de acciones para asegurar que las medidas financieras adoptadas por los Estados miembros no se vean limitadas por las reglas del Pacto de Crecimiento y Estabilidad o la normativa sobre Ayudas de Estado. Además, la Comisión y el Banco Europeo de Inversiones anunciaron un paquete de medidas que permitirán a los Estados miembros utilizar todos los recursos disponibles en el presupuesto de la UE y beneficiarse de las herramientas del BEI para combatir la pandemia y sus consecuencias.

Los Estados miembros están llamados a desempeñar su papel y garantizar que el menor número posible de personas pierdan su trabajo debido a los cierres temporales de todos los sectores de la economía, que el menor

número de empresas vayan a la quiebra, que la liquidez continúe fluyendo hacia la economía y que los bancos continúen ofreciendo préstamos a pesar de los retrasos en los pagos y el aumento de riesgos. Todo esto requiere recursos sin precedentes y un enfoque regulatorio que proteja los trabajos y la estabilidad financiera.

Las medidas de política monetaria del BCE deben ir por tanto acompañadas de decisiones igualmente audaces de política fiscal, como las que hemos comenzado a adoptar, en particular con nuestros mensajes claros y decididos como líderes en el Consejo Europeo.

Necesitamos reconocer la gravedad de la situación y la necesidad de nuevas acciones para apuntalar hoy nuestras economías, para ponerlas en las mejores condiciones para una rápida recuperación el día de mañana. Esto requiere la activación de todos los instrumentos fiscales comunes existentes para apoyar los esfuerzos nacionales y garantizar la solidaridad financiera, especialmente en la eurozona.

En particular, **necesitamos trabajar en un instrumento de deuda común** emitida por una institución europea para obtener fondos en el mercado sobre la misma base y en beneficio de todos los Estados miembros, garantizando así una estabilidad a largo plazo en la financiación de las políticas requeridas para contrarrestar los daños causados por esta pandemia.

La justificación para este instrumento común es sólida ya que todos nos enfrentamos a un impacto externo simétrico, del cual ningún país es responsable, pero cuyas consecuencias negativas nos afectan a todos. Y somos por tanto todos responsables colectivamente de ofrecer una respuesta europea efectiva y unida. Este instrumento de deuda común debe tener un tamaño suficiente y largos períodos de amortización para ser totalmente eficiente y evitar riesgos de refinanciamiento ahora y en el futuro.

Los fondos recaudados se destinarán a financiar, en todos los estados miembros, las inversiones necesarias en los sistemas de salud y en las políticas temporales adoptadas para proteger nuestras economías y nuestro modelo social.

Con el mismo espíritu de eficiencia y solidaridad, **podríamos explorar otras herramientas como una financiación específica para el gasto relacionado con el coronavirus en los presupuestos de la UE**, al menos para los años 2020 y 2021, más allá de los anuncios ya realizados por la Comisión.

Al enviar un mensaje claro de que estamos afrontando juntos este impacto sin precedentes, juntos fortaleceremos la UE y la unión económica y monetaria y, lo más importante, transmitiremos un mensaje fuerte a los ciudadanos sobre la determinación de la cooperación europea y nuestra resolución para brindar una respuesta efectiva y unida.

También tendremos que **prepararnos juntos para "el día siguiente"** y reflexionar sobre la forma en la que organizamos nuestras economías a través de nuestras fronteras, las cadenas de producción, los sectores estratégicos, los sistemas de salud, y las inversiones y los proyectos europeos comunes.

Si queremos que la Europa del mañana esté a la altura de las aspiraciones de su pasado, debemos actuar hoy y preparar nuestro futuro común. Abramos este debate ahora y sigamos adelante, sin dudar.

Firmado por:

Sophie Wilmès, primera ministra de Bélgica

Emmanuel Macron, presidente de la República Francesa

Kyriakos Mitsotakis, primer ministro de Grecia

Leo Varadkar, primer ministro de Irlanda

Giuseppe Conte, primer ministro de Italia

Xavier Bettel, primer ministro de Luxemburgo

António Costa, primer ministro de Portugal

Janez Janša, primer ministro de Eslovenia

Pedro Sánchez, presidente del Gobierno de España